

El helicóptero que superó los 400 km/h y cambió la historia de la aviación

02/03/2026



En el mundo de la aeronáutica, la velocidad siempre ha sido un desafío técnico que pone a prueba los límites de la ingeniería. Aviones supersónicos, drones hiperdinámicos y aeronaves militares de última generación suelen encabezar estos logros. Sin embargo, dentro de este universo tecnológico existe un protagonista menos esperado: **un helicóptero Westland Lynx capaz de superar los 400 km/h**, romper un récord mundial y redefinir todo lo que se creía posible para este tipo de aeronaves.

Tradicionalmente, los helicópteros **han tenido limitaciones** aerodinámicas difíciles de superar. Sus rotores generan sustentación, pero también arrastre, y cuando una de las palas avanza a gran velocidad, se acerca peligrosamente al límite del sonido, lo que provoca vibraciones, pérdida de eficiencia y riesgos estructurales. Por eso, durante décadas,

superar los **300 km/h** era considerado prácticamente imposible. Al mando se encontraba **John Trevor Egginton**, acompañado por su copiloto Derek J. Clews, quienes llevaron la máquina británica al límite de sus capacidades.

Sin embargo, **un modelo revolucionario llegó para desafiar esta idea**. Se trata de un helicóptero experimental que incorporó soluciones híbridas entre helicóptero y avión, combinando la maniobrabilidad vertical con la capacidad de alcanzar velocidades inéditas. El resultado fue una aeronave que no solo rompió barreras técnicas, sino que además superó ampliamente los registros históricos.



Un helicóptero Westland Lynx Foto: redes

Cómo se logró este récord

La clave de su éxito estuvo en tres elementos innovadores: un rotor principal altamente optimizado, dos hélices laterales que proporcionaban impulso horizontal y un diseño aerodinámico que reducía la resistencia al aire. Esta combinación permitió que, durante vuelos de prueba, la aeronave alcanzara velocidades superiores a los 400 km/h, un número que hasta hace poco parecía inalcanzable para un helicóptero convencional.

El récord tuvo un **impacto inmediato en la industria aeronáutica**. Ingenieros y fabricantes de todo el mundo

comenzaron a analizar cómo este logro podía trasladarse a aplicaciones reales: transporte civil, operaciones de emergencia, misiones militares y vuelos en zonas remotas donde la velocidad puede representar la diferencia entre la vida y la muerte. Además, el diseño abrió puertas a una nueva generación de helicópteros híbridos, más rápidos y eficientes.



Su estructura aerodinámica, junto con un rotor innovador y un potente motor, le permitió desafiar los límites de la velocidad Foto: redes

Aunque **no se trata de un modelo destinado a producción masiva**, su contribución tecnológica marcó un antes y un después. Hoy, muchos de los avances utilizados en ese vuelo récord están presentes en proyectos modernos que buscan combinar velocidad, estabilidad y seguridad. De hecho, varias empresas aeroespaciales ya trabajan en aeronaves que aspiran a superar incluso este hito, apuntando a velocidades cercanas a los 500 km/h.

El helicóptero que **rompió los 400 km/h** no solo batió un récord: desafió límites establecidos y abrió una nueva era para los vuelos de rotor. Es un recordatorio de que la innovación continúa transformando la aviación, llevando a las aeronaves más allá de lo que parecía posible y acercándonos a un futuro donde la velocidad dejará de ser un problema para convertirse en un aliado.

Fuente: Canal 26